



El Cristerio

PERIÓDICO SEMANAL

Organo oficial del partido Integrista en esta provincia

Año II

REDACCION Y ADMINISTRACION
MAYOR, 127, 1.º

Castellón 15 Marzo 1913

PRECIO DE SUSCRIPCION
Trimestre. 1'25 pesetas

Núm. 52

V. J.

DR. D. PEDRO ROCAMORA GARCIA
POR LA GRACIA DE DIOS
Y DE LA SANTA SEDE
APOSTÓLICA, OBISPO DE
TORTOSA, ETCÉTERA,
ETC.

A nuestro venerable Dean y Cabildo,
reverendo Clero y fieles todos de
nuestra amada Diócesis, salud y gracia
de nuestro Señor Jesucristo.

Haec est vita aeterna, ut
cognoscant Te, solum Ie-
um verum, el quem misisti
Jesum Christum.

Esta es la vida eterna,
que te conozcan á Ti, solo
Dios verdadero, y á Jesu-
cristo, á quien tu enviaste.

JOAN. 17, v. 3.

Continuación

Prerrogativa es de sólo el Salva-
dor obrar esta transformación,
que sólo El ha recibido del Pa-
dre este divino poder. Confiese el
hombre su impotencia, y reconozca
su ignorancia de las cosas que
pertenecen al orden sobrenatural,
usen de muchas de aquellas que
ordenan á la paz y bienestar gene-
ral. Beneficio inestimable de
Dios es guiar á los ciegos por el
camino que no saben, y hacerles
andar por los caminos que no co-
nocen. Y este beneficio prestó Je-
sus al mundo, convirtiendo las tinie-
ras en luz, y los caminos ás-
peros y torcidos en caminos dere-
chos y llanos. Y en verdad: ¿quién
sino Jesucristo desterró las tinie-
ras que el paganismo esparció por
toda la tierra borrando el conoci-
miento del verdadero Dios y lle-
vando de ídolos todos los pueblos?
¿Quién sino El alumbró al mundo
con luz divina, y le hizo destruir
la idolatría más espantosa, y abra-
zar la verdad celestial, que civilizó
a los hombres y les hizo marchar
por los senderos de la virtud y de
la Justicia? ¿Quién operó aquella
transformación prodigiosa de un
mundo viejo en otro mundo nue-
vo, de hombres hundidos en el lo-
tal de los vicios, en hombres
virtuosos, de hombres dados á los
placeres en hombres amantes de
la mortificación? ¿Quién, en fin,
renovó la faz de la tierra, sino el
Espíritu del Señor que moraba
esencialmente en el Hijo de Dios,
enviado por el eterno Padre para
alumbrar á las gentes y conducir-
las al camino de la virtud y de la
eterna felicidad? No es posible
ponderar dignamente este benefi-
cio dispensado al mundo. No hay
hombre tan bárbaro que no en-
tenda ser el conocimiento de Dios
principio y fundamento de todos
los bienes, sin el cual el hombre
más se puede contar por bestia que
por hombre. Y cuando este cono-
cimiento trae consigo amor y te-

mor de Dios, ya no es solo princi-
pio y fundamento, sino suma de
todos los bienes. De este conoci-
miento dice Dios por Jeremías,
cap. 9, v. 23 y 24. No se glorie el
sabio en su sabiduría, ni el rico en
su riqueza, ni el esforzado con su
fortaleza. Mas en esto se glorie el
que se quisiere gloriarse, que es tener
conocimiento de Dios. Confor-
me á lo cual dice San Agustín ha-
blando con Dios: «Bienaventurado
es, Señor, el que te conoce, aun-
que no conozca más que á Ti, y
miserable es el que todas las otras
cosas sabe, sino sabe á Ti. Y si to-
das las otras cosas sabe, y á Ti tam-
bién con ellas, no es bienaventurado
por lo que sabe de ellas, sino por
lo que sabe y conoce de Ti». Her-
mosas palabras dignas de grabarse
en el entendimiento de todos los
hombres. ¡Mas ay! que los hom-
bres en gran parte buscan con-
fianza en el conocimiento de las cosas
naturales, y menosprecian el co-
nocimiento de Dios. Cuando descu-
bren un secreto de la naturaleza,
ó resuelven un problema, piensan
haber alcanzado un triunfo co'sal
que les levanta sobre el nivel de
los demás, y les hace acreedores á
los aplausos de todos los hombres.
Mas preguntadles qué saben de
Dios, y cuando más dirán que
creen en un Dios. En un Dios in-
icial, cuyas perfecciones ignoran.
El mismo Santo Padre pedía á
Dios la gracia de conocerle. *Novem-
rim Te*, decía, conózcate á Ti. Y
pedía muy bien, porque conocer á
Dios es la dicha más grande que
puede apetecerse sobre la tierra.
Conocer á Dios, es conocer al Ser
Supremo, Creador de los cielos y
de la tierra, y de cuanto en ellos
hay. Conocer á Dios, es conocer al
Sumo Bien que comunica su bon-
dad y belleza á todo lo que existe
y vive. Conocer á Dios, es conocer
una Providencia sabia que todo lo
ordena á fines altísimos, que la
criatura no puede comprender.
Conocer á Dios, es conocer las re-
laciones que deben existir entre el
Criador y la criatura. Conocer á
Dios, es conocer la necesidad que
el hombre siente de ir al que es su
felicidad eterna. Conocer, en fin,
á Dios, es conocer al Padre amantí-
simo, y amarle con todo corazón,
porque no es posible conocer bien
á Dios, y no amarle sobre todas las
cosas.
Ved, pues, A. H., cuanto im-
porta conocer á Dios. Esta es la
vida eterna, decía nuestro Señor
Jesucristo á su eterno Padre: Que
te conozcan á Ti sólo verdadero
Dios, y á Jesucristo al que has en-
viado. Sin este conocimiento no es
posible orden ni justicia en el
mundo. Borrado, ¿y qué queda
entonces? El hombre abandonado

á la obscuridad de su débil razón
y á los delirios que ella sugiere. Y
sin embargo, hay empeño tenaz
en desterrar de la tierra este ines-
timable bien, el conocimiento del
divino Ser. De Dios sólo queda en
muchos el nombre, que ninguna
influencia ejerce en sus actos. La
memoria de Dios es para algunos
molesta, les inquieta su recuerdo,
sin duda por el temor que sienten
dentro de sí mismos de caer en
manos de su inexorable justicia.
De nuestro Señor Jesucristo no
hay que decir, que es para los in-
crédulos blanco de contradicción.
Y es claro la doctrina de Jesús es
celestial y divina, la de ellos es
carnal y terrena. La de Jesús
lleva al hombre por los caminos
de la virtud y de la justicia, la de
ellos por los del vicio y de la in-
iquidad. La de Jesús inspira al
hombre humildad y menosprecio
de sí mismo, la de ellos engendra
el orgullo y la idolatría de sí mis-
mos. La de Jesús es inmutable,
porque es verdad, la de ellos cam-
bia frecuentemente, porque es
mentira. Hay por consiguiente ri-
validad profunda entre ambas do-
ctrinas, y los hombres mal aveni-
dos con Dios y Jesucristo prefieren
la suya, porque autoriza sus malas
obras. Así han trastornado el or-
den social, pues es evidente que
rechazado el orden religioso y mo-
ral, ha de pervertirse por necesi-
dad lógica el orden social, que no
tiene ni puede tener otro asiento
que la verdad revelada y la moral
del Evangelio. Esto que es de sen-
tido común, se impugna descarada-
mente por todos aquellos que
hacen alarde de pensar libremente.
Y es que el hombre no quiere co-
nocerse á sí mismo, para obrar
sin remordimiento. San Agustín,
aquel genio que se elevó sobre to-
das las inteligencias humanas, á
la vez que pedía á Dios conocerle,
le pedía también el conocimiento
de sí mismo. Conózcame á mí, de-
cía, ¿y para qué? ¿Acaso para de-
leitarse ó complacerse en su alta
sabiduría, en ponderar las fuerzas
de su inteligencia, en medir el
vasto campo de sus conocimientos,
en contar los triunfos alcanzados
en todos los ramos del saber, en
una palabra, para contemplarse el
hombre más eminente de su siglo?
¡Oh, no! Oid bien para que pedía
conocerse á sí mismo. Conózcame
á mí para despreciarme. Bendita
palabra, desprecio feliz.
Si hoy los hombres que tanto
presumen de sí mismos, y tanto
se evanescen por los adelantos de
la ciencia y de la industria, tuvie-
ran el valor de despreciarse á sí
mismos, de considerarse pigmeos
ante las grandes lumbreras que en

los siglos pasados iluminaron al
mundo, si reconocieran que toda
luz de la inteligencia desciende del
Padre de las luces, y que Dios es
el Señor de las ciencias, otras se-
rían las orientaciones que dirigirían
la sociedad, otros los esplendores
de la ciencia, otra la suerte de la
sociedad. Mas por desgracia no es
así. Los que se arrojan el título de
directores de la sociedad no se in-
spiran en la fuente de la verdadera
sabiduría, la buscan en el fondo
de su propia obscuridad, dan á
sus erróneas concepciones el valor
de principios luminosos, las pre-
sentan como la última palabra del
saber, y las imponen á las clases
insofocables que trabajan y no
estudian. En su satánico orgullo
desprecian la verdad revelada,
combaten las enseñanzas de Jesu-
cristo y niegan el magisterio de la
Iglesia. Para ellos la razón lo es to-
do fuera de la razón aislada no
ven nada, ¿Y qué razón es la que
tanto exalta? ¿Acaso la que reci-
be su luz de la razón divina? ¡Ah!
no. Es la razón privada del hom-
bre, es la razón que se escucha así
misma, es la razón que se alza con-
tra toda autoridad divina y huma-
na, es la razón que se erige á sí
misma en maestra de la humana,
y exige que se la adore como á
maestra omnisciente. Por eso lu-
cha contra Jesucristo, y pide que
se le destierre de la escuela, de la
inteligencia y del corazón.
A esto ha llegado A. H., la
ciencia moderna acogida con
aplauzo de muchos que trabajan
por desecristianizar al pueblo cató-
lico español. No quieren escuela
con Dios, la quieren laica, ó lo
que es lo mismo, la quieren atea,
porque atea es la escuela sin Dios.
No quieren que el niño abra el cá-
liz de su tierna inteligencia al res-
plandor de la luz divina, quieren
que se abra á las sombras del error
esparcido por el maestro, ó propa-
gado por el libro impío. No quie-
ren que le enseñe á temer á Dios,
porque esto es acobardarle, ni á
observar la ley divina, porque esto
es encadenarle, ni á levantar su
espíritu á otro Ser Supremo, por-
que esto es vilecerle. Viva el
hombre según el dictamen de su
propia razón divorciada de la reve-
lación, y según el impulso de su
propio corazón pervertido. A esto
se ve. Amados hijos, esto se pre-
tende implantar con la escuela
neutra ó laica, que se nos quiere
regalar, para divertirnos entre los
acordes de la música y los perfu-
mes de las flores.
Digan ahora los padres amantes
de sus hijos si están dispuestos á
aceptar la implantación de la es-
cuela laica, y á tolerar que sus hi-

jos se eduquen sin el conoci-
miento de Dios, de su religión santa
y de las tradiciones piadosas que
recibieron de sus antepasados. Si
tal hicieran, merecerían el anatema
de Dios, de su Iglesia y de toda
persona sensata. Nada importa a
los padres tanto como tener buenos
hijos, porque éstos son la coro-
na de los padres y la alegría de
las madres. Por eso son ellos los
primeros llamados á inocular en
el corazón de sus hijos el conoci-
miento y el santo temor de Dios.
Ellos que, después de Dios, les co-
municaron el ser corporal, deben
también formar sus almas para la
moral. Este es un derecho inhe-
rente á los padres, que nadie puede
arrebatarles, porque los hijos per-
tencen á ellos antes que al Estado.
Este puede proporcionar medios de
instrucción científica, pero la edu-
cación religiosa y moral pertenece
á los padres; de ella no puede pres-
cindir sin contraer gravísima res-
ponsabilidad ante Dios y ante la
sociedad.
(Seconcluirá)

Guaresmales

La Iglesia es la persona de Cristo
que vive á través de todas las ge-
neraciones que se suceden en la
tierra. Y si Cristo en galardón y
recompensa de todos los beneficios
que con larga y generosa mano iba
derramando por todas partes, so-
lamente recibió los denuestos y las
calumnias del pérfido pueblo ju-
dío, la Iglesia, en paga de las gra-
cias y bendiciones con que ha co-
ronado á todas las gentes, solamen-
te recoge abundante y copiosa co-
secha de agravios é ingratitudes.
Cristo se presenta ante los judíos
y con la fortaleza y convicción que
dan la inocencia y la santidad les
reta para que le arguyan de peccado;
Quis ex vobis arguet me de peccato?
Y la respuesta que le dieron
aquellas gentes desalmadas
fué colmarle de oprobios y ame-
nazarle con piedras.
Ante el clamoreo que levanta la
impiedad, se presenta la Iglesia y
radiante su frente con los destellos
de la santidad y rodeada de las
prosperidades y beneficios con que
ha engrandecido los pueblos, les
dice: ¿Quién de vosotros me podrá
tachar con la más leve falta? ¿Por
ventura no fuí yo la que por medio
de la sangre de mis mártires lavé
todas las inmundicias del paganis-
mo y de la torpe gentilidad? ¿Acaso,
no soy yo la que por la poderosa
palabra de mis apóstoles y
misioneros, evangelicé los pueblos
más remotos, y civilizé á las gen-

Gracia Castellón

tes más fieras y salvajes? ¿No soy yo la que con mis hospitales alivio á los enfermos, con mis asilos recojo á los huérfanos y con mis escuelas adoctrino á los ignorantes? ¿Por qué me tildáis de egoísta cuando no solamente prodigo mis tesoros y riquezas, sino que además brindo á todos con el maternal amor de mi corazón?

Y los enemigos de la Iglesia á falta de razones para contestar á estas preguntas, responden con insultos y hasta la persiguen de muerte, como antaño hicieron los judíos respecto del Salvador.

La Iglesia presenta hechos inmortales que la coronan de gloria y de honor; los impíos no se habrían de contentar de presentar solamente vana palabrería, habían de mostrar también como argumentos irrefutables obras hechas por la Iglesia que la cubrieran de ignominia y de oprobio. Mas como tales obras no existen en el transcurso de todos los siglos, de ahí que todos los hijos del error quieren ahogar la voz de la Iglesia, que es voz serena de verdad, con la gritería y los ahullidos que son los acentos de la mentira, y los ecos de la infamante calumnia.

Deje, pues, la perfidia sectaria de denostar á la Iglesia, y si no puede cubrir con el cieno inmundado de la ignominia, el brillo y los resplandores con que resplandece en el cielo de la inmortalidad, huya avergonzada á sepultarse en las cavernas de la soledad y del desprestigio.

MEDÍN.

¡Ni rastro!

Repasando por razón de oficio y por vocación la prensa católica española nos entretuvimos días pasados en examinar la empresa que gloriosamente lleva á cabo el Círculo integrista de San Jorge de Barcelona, que hace años trabaja en pro de la Religión y de la Patria, y ha logrado dar calor y vida á una serie de conferencias apologeticas de los personajes que mejor sirvieron á la causa católica en España desde que comenzó la lucha actual contra la revolución maldita.

Retratados por hábiles pintores, según sus gustos y aficiones, han reaparecido en aquel escenario las figuras gloriosas de Donoso Cortés y Balmes, de Aparisi y Guijarro y Mateos Gago, de D. Cándido y don Ramón Nocedal, del Filósofo Rancio y de Clavarana, y de otros que con su pluma, su palabra y sus esfuerzos dieron gloria á Dios y trabajaron por salvar á España.

No hay que decir que esta labor lleva el sello de la bendición de Dios, pues al paso que á sus soldados no les faltan tribulaciones, de día en día, prospera y se hace fecunda en bienes; de modo que muchas de esas conferencias apologeticas, publicadas luego en folletos primorosamente editados, á precios económicos, se han agotado después; de despacharse como pan bendito.

Parece que en ese resultado se toca y palpa el cumplimiento de aquel aviso de la Divina Sabiduría: *laudate viros gloriosos et parentes nostros in generatione sua*: alabad á los varones de nuestra raza y familia que se distinguieron en el servicio de la verdad y la justicia.

En cambio, ¡cuán negro y triste es el espectáculo que se ve y se nota en nuestros contrarios, y del cual muchas veces hemos hablado! No á los pocos años, ni siquiera á los pocos meses, pero á los pocos días de haber desaparecido uno de los personajes liberales que más ruido hicieron en el mundo, no hay quien se acuerde de él. Y ahí va un puñado de noticias *subjetiva y sugestivas*, como ahora se dice.

Vivía, quien esto escribe, en Madrid, muy cerca de donde vivió D. Germán Gamazo, uno de los personajes liberales de más crédito y fama por aquellos tiempos. Le llegó la hora de la muerte, y, por cierto, que quiso morir como cristiano, y después de confesado y arrepentido de sus culpas, decía al sacerdote que le asistía, que estaba dispuesto á todo lo que fuese necesario en aquel trance, en punto á retractarse y arrepentirse de lo tocante á la vida pública, y que de su parte no quedaría, como al parecer no quedó. Pues bien: á los pocos días de su muerte, la inmensidad de amigos que tenía se había disuelto.

Un íntimo de la casa contaba que en las últimas fiestas de Navidad que alcanzó Gamazo en esta tierra no se sabía en su casa dónde colocar la inmensidad de regalos con que le obsequiaron, y en las primeras Navidades después de su muerte, un solo hombre, y pobre por cierto envió á la familia un recuerdo.

Fué asesinado en Santa Agueda D. Antonio Cánovas en un mes de agosto, y el próximo primer día de difuntos visitó quien esto escribe su antigua sepultura del cementerio de S. Isidro de Madrid, y allí podía hablarse de nuevo de la *espantosa soledad* de que habló el poeta.

¿Pero qué extraño es eso, si hace pocos meses que fué asesinado Canalejas y no hay quien se acuerde de él; si hace pocos días murió Moret; y su nombre suena á eco lejano, como de persona caída en la tumba del olvido; si ni en periódicos ni en discursos suenan para nada los nombres, por ejemplo, de Sagasta y Silvela, que hace años, y muy pocos, fueron poderosos en la tierra y desaparecieron de ella sin dejar rastro de sí?

¡Oh! Si no hubiera otro argumento para probar la vacuidad y la negrura del liberalismo y la plenitud y hermosura del tradicionalismo católico español, más que este del olvido y desprecio en que yacen los nombres de los servidores del primero y el amor con que aún se sacrificaron por el segundo ese solo sería bastante para renegar de todo liberalismo y abrazarse con la cruz de la suma intransigencia católica española. Porque al paso que no se borra el recuerdo glorioso de los amigos de Cristo crucificado, sobre la diversidad de los enemigos de la Cruz y sus empresas, tan conformes con la vocación española, parece que pesan las otras palabras también de origen único y soberano. «Vi al ímpio engrandecido y poderoso, volví á pasar y nada quedaba de él.»

Ni rastro.

ESTANISLAO.

Lucha que se impone

Hay dos consideraciones sociales que hemos de tener en cuenta

todos los que de algún modo tratamos de los más altos intereses de la Patria.

Es la una, que preside una transigencia suprema en todo lo que se refiere á corromper las buenas costumbres, á olvidarse de nuestras obligaciones para con Dios, á impugnar todo lo que sepa á religión; en una palabra, se transige con todo lo que aconsejan las pasiones humanas, como si una fuerza irresistible nos obligase á ello.

En cambio, y esta es la otra consideración, en tratándose de hacer la defensa de la Religión, una sencilla manifestación de ella, la propaganda que tan altos intereses merece, todo es intransigencia, todo es excesivo y no hay cosa, siendo religiosa, que parezca bien.

No parece sino que la Religión es algo que no atañe al hombre, negocio de otros mundos ó cosa que ya pasó por haberse llegado á otra perfección superior.

Este modo de proceder, que nace de la constante algarabía de racionalismo, de positivismo, y para decirlo de una vez, de humanismo, que tanto priva en las sociedades corrompidas de nuestros tiempos, formadas por los corifeos del endiosamiento de la soberbia del hombre; esa indiferencia para toda idea religiosa, nace principalmente de que los católicos han callado más de lo debido, y tolerado que clamen en contra de la religión los que en ella creían y creen ver el mayor óbice para la satisfacción de sus desenfrenadas concupiscencias; y por eso, porque tanto se ha declamado al compás de errores y calumnias en contra de la Religión, hemos llegado á vivir en un ambiente deletéreo, sin duda, pero que repugna las ideas religiosas.

Esto no obsta para que la base de la sociedad, lo fundamental y prestigioso de ella, haya quedado, en el fondo, sirviendo de sólido cimiento para disipar esa atmósfera y para que, sintiéndose cansada de tantas vejaciones, de parte de los vocingleros revolucionarios, se levante vigorosa ostentando la paz y el progreso de todos en los principios religiosos: en el temor de Dios, único freno que nos retrae del mal, y en el amor divino, única fuerza capaz de impulsar á los hombres por el camino de la humana perfección, que implica el sacrificio en el cumplimiento de los deberes, la generosidad para hacer bien á los hermanos, dando por ellos hasta la propia vida, si el caso así lo exige.

Y que estamos tocando ya esos tiempos, bien claro se ve.

Los hombres amantes de la Religión, reconociéndola como base de la buena conciencia individual, de la paz de la familia y del orden y progreso social, salen ya del retraimiento en que vivían, abandonan su mutismo y la actitud expectante en que se habían colocado por temor á codearse con los llegados á las alturas por los atrevimientos de la ignorancia ó por las bajezas ó las procacidades de la falta de aprensión moral, y se muestran decididos á luchar para derrocar á los que con ilusorias promesas y reales cataclismos sociales se titulan salvadores, acaparando para sí el poder, la hacienda y el gobierno.

Se impone la lucha, y si los que profesan ideas religiosas se apresentan á ella, el triunfo de la revolu-

ción en nuestro país se hará ilusorio; pero si la insignificante representación antirreligiosa de España se siente favorecida por la influencia extranjera y por los traviesos de la política que en ella medran aunque sea á costa de las creencias y del bien de la Patria, y los católicos seguimos callando, entonces tenemos la revolución, no por cosa que ha de venir, sino por desgracia que nosotros mismos hemos de traer.

Las elecciones

Nada vamos á decir que nuestros lectores no sepan ya por los diarios respecto al resultado de las elecciones próximo pasadas ni nada de lo sucedido puede extrañarnos porque acostumbrados como estamos desde que impera el liberalismo en España, ya tenemos descontado el triunfo de los candidatos afectos á la mesa turronera. Pero si hemos de consignar que allí donde los católicos de veras se mueven y trabajan de verdad, apesar de los amañes, coacciones y demás martingalas en uso y abuso de la librería manada, tienen que morder el polvo de la derrota nuestros enemigos y donde merced á los desaguados predichos salen vencedores, les cuesta cejar la hiel para conseguirlo.

Diganlo sino nuestros candidatos del norte donde han triunfado en toda la línea nuestros amigos integristas y jaimistas y en esta provincia mismo donde han obtenido honrosísima votación los candidatos jaimistas sin embargo de ponerse en juego muchas armas que la ser de metal, no hubiera tenido La Cierva inconveniente alguno en mandarlas retirar como siendo Ministro decretó contra las de aguda hoja y largas dimensiones.

De todos modos no podemos menos que dar la más entusiasta enhorabuena á todos nuestros amigos que han trabajado como corresponde á sus nobles fines en la presente ocasión electoral y á los amigos jaimistas de esta provincia y capital singularmente felicitamos porque apesar de los contratiempos de antes y en las elecciones pueden estar satisfechos y alentados para lo sucesivo, pues, la votación obtenida ahora, es prosagio seguro de que no ha de tardar en venir la victoria. Solo una observación nos vamos á permitir hacerles con toda la franca cordialidad que nos anima y para ello nos bastará con recordarles aquel adagio castellano que dice: «el trabajo del niño es poco pero el que lo pierde es loco». En ciertas ocasiones no debe prescindirse ni aun del más humilde y dada la inquina liberal contra los antiliberales hemos de procurar aprovecharnos y contar con todos los elementos afectos á nuestra causa.

De todos modos, firmes y adelante no hay que desmayar que al fin Dios Nuestro Señor premiará nuestros esfuerzos lo mismo vencidos que vencedores.

C. NUÑO.

En el Templo

Era una dulce hora de recogimiento y de paz. Fuera, en el tu-

multo de la calle, la vida mundana desbordábase en oleada de agitación, de vanidad y de locura. Dentro, en el sagrado recinto, á trechos iluminado por la oscilante claridad de las piadosas lámparas la voz mansa, insinuante, persuasiva del sacerdote, ungida de elo cuencia y de caridad, iba destilando en los corazones el bálsamo de la esperanza y del amor.

Confundido con la devota muchedumbre, yo escuchaba embalsamado aquella voz, que, surgiendo en la penumbra del santuario como un hilo de luz temblorosa y suave, como un acento venido de regiones luminosas y serenas, hablaba de los infinitos consuelos y hermosuras de ese libro singular, único, maravillosamente divino, que desde hace veinte siglos lee la humanidad sin que el contenido de sus inmortales páginas pueda llegar á agotarse ni abarcarse completamente; libro siempre antiguo y siempre nuevo, que encierra tesoros eternos de sabiduría y de amor y que cuando todos los otros libros, obra de los hombres, han perecido ó rodado en la sima de la indiferencia y del olvido, él sólo sobrevive y se alza, más bello cuanto más antiguo, más admirado y bendecido cuanto mayores han sido los esfuerzos de la impiedad para desacreditarlo y rasgar sus páginas sublimes. ¡El Evangelio!

La vozecita mansa, acariciadora, susurrante del humilde ministro de la Iglesia por la sagrada acción en nuestras almas al decirnos con no rebuscadas frases los caracteres salientes del Evangelio. Sencillez, sinceridad, verdad.

El héroe de la narración evangélica no es un gran monarca, un poderoso conquistador, un formidable guerrero, un hombre famoso por sus riquezas y sus dilatados dominios, uno de esos personajes en fin, que con el filo de su espada, con la fuerza y el número de sus ejércitos, con sus inmensas ambiciones y sus portentosas hazañas modifica el mapa de la tierra, subyuga pueblos y naciones, hace temblar á los reyes en sus tronos y va dejando en pos de sí sobre regueros de sangre y humeantes montones de cenizas. Larga estela de imponente y formidable poder. ¡Oh, no! Nada de esto. Su cuna, un pesebre; sus padres, modestísimos y pobres artesanos; su vida, la humildad, el silencio y la pobreza; su ejército, unos toscos ignorantes pescadores; su misión, la paz; sus conquistas, el amor de los corazones; su triunfo, la muerte en ignominiosa cruz como un vulgar rco...

Ved sus historiadores. Nada saben, porque nada aprendieron, de brillantes retóricas. Todo cuanto constituye la gracia sugestiva, el brillante atractivo, las deslumbradoras galas de Tucídides y Jenofonte, de Homero y de Plutarco y de Tácito y Salustio, de Tito Livio y de Suetonio, falta por completo en los historiadores de Jesús. Nada podéis descubrir en ellos que revele y acuse humano artificio y estudio, cuidada pulcritud y bien castigado estilo. B-j) la inspiración de Dios, que mueve y guía sus plumas, los evangelistas se reconocen en sí mismos, recuerdan lo que han visto, lo que han oído, lo que ha pasado ante ellos, y con una ingenuidad y una sencillez que cautivan el alma, van trazando sobre el papel sus recuerdos in-

timos y du apenas, sin tóricos ado glosas y pal

La prote

El martes de la tarde de la visitó al con leyó ante el un Mensaje to del Gob obligación d mo en las es

El jefe del Estado, al ser llamado á comparecer ante el Congreso, se dirigió al templo de San Juan de los Rios, donde se celebraba una misa. El jefe del Estado, al ser llamado á comparecer ante el Congreso, se dirigió al templo de San Juan de los Rios, donde se celebraba una misa. El jefe del Estado, al ser llamado á comparecer ante el Congreso, se dirigió al templo de San Juan de los Rios, donde se celebraba una misa.

En el día el señor con visitantes hu tes para el única salida dar sesgo á l mitó á decir rta yo que voto...

NOT

Una de las Romanoras señoras que muchas cosas decía en la prensa está en la Iglesia católica. Una de las Romanoras señoras que muchas cosas decía en la prensa está en la Iglesia católica. Una de las Romanoras señoras que muchas cosas decía en la prensa está en la Iglesia católica.

Cultos de la semana

SANTORAL

Domingo de Ramos 16.—San Agapito, obispo y confesor.
Lunes 17.—San Patricio obispo y confesor.
Martes 18.—San Gabriel Arcángel y San Cirilo obispo de Jerusalén.
Miércoles 19.—San José Esposo de Nuestra Señora, patron de la Iglesia Universal.
Jueves 20.—Jueves Santo.
Viernes 21.—Viernes Santo.
Sábado 22.—Sábado Santo.

Parroquia de Santa María

Domingo día 16.
A las nueve bendición de las palmas, sermón por el cuaresmero, Conventual y *Passio* solemne. Por la tarde á las tres vísperas completas y rosario.

Martes á las nueve, Conventual. Miércoles, Jueves y Viernes, á las nueve los oficios propios de Semana Santa. Por la tarde á las tres y media el oficio de Tinieblas.

Sábado á las ocho, principian los oficios propios del día; y terminados éstos la misa solemne y vísperas.

Parroquia de la Purísima Sangre

Domingo día 16.
A las siete misa de comunión para los terciarios de San Francisco. A las nueve conventual con sermón cuaresmal por el Reverendo Sr. Cura. A las tres, vísperas, rosario, sermón y sorteo de escapularios.

Miércoles 19.—A las nueve conventual con sermón. A las tres, vísperas, rosario y vía-crucis.

Jueves 20.—A las nueve misa solemne y colocación del Santísimo en el Monumento. A las cuatro, Maitines. A las doce de la noche Hora Santa.

Viernes 21.—A las ocho y media Oficios.

Parroquia de San Miguel

Domingo día 16.
A las ocho misa de comunión de la cofradía de la Trinidad; á las nueve conventual con canto del Pasio. Por la tarde á las siete, vísperas y ejercicio de los Doctores con sermón; al anochecer el ejercicio de la disciplina con plática, por el Visitador.

Miércoles á las nueve, conventual con canto del pasio; despues vísperas, por la tarde á las tres, completas y rosario.

Jueves á las nueve, misa cantada y por la tarde oficio de Maitines y laudes.

Viernes y Sábado, los oficios propios de Semana Santa.

Adoración Nocturna.—Vigilia del 15 al 16. Turno de guardia, San Miguel Arcángel.

Iglesia de la Sagrada Familia

Día 16. Domingo de Ramos. A las siete y media Misa de Comunión por la Congregación de San Antonio de Padua. A las tres y media rosario, sermón, Ejercicio de los Siete Domingos y Vía-Crucis y Visita de Altares con «indulgencia plenaria» de la Bula á las cinco y cuarto de la mañana, y en la misa de siete y media Mis de San José.

Miércoles 19.—A las tres y media rosario, sermón á San José con el Ejercicio de su Mis y Vía Crucis.

Jueves 20.—A las ocho misa solemne: á las seis de la tarde sermón de Pasión.

Sábado 22.—A las siete y media Misa de Gloria.

El miércoles, jueves y sábado «indulgencia plenaria» á los que visiten esta iglesia, comulgando, y rogando por las intenciones del Romano Pontífice.

Imp. Vicente Bayo, Mayor, 12

gado, nuestro particular amigo, D. Manuel Bellido Alba.

Empezará el acto á las cinco y media de la tarde. Esperamos que concurrirán todos los amantes de las escuelas cristianas á oír de labios tan autorizados y elocuentes, la hoy en día, importantísima cuestión que será objeto de la anunciada conferencia.

Agradecemos mucho el atento B. L. M. que el dignísimo presidente nos ha enviado invitándonos, y procuraremos asistir.

CRÓNICA

Por no perder la nariz

El periódico médico de Munich *Le Huyg*, cuenta un curioso incidente ocurrido en un duelo estudiantil.

En uno de los ataques resultó uno de un sablazo con la nariz cortada.

Con gran sangre fría cogió el trozo de la nariz y se lo metió en la boca, guardándolo allí.

Era una feliz idea, pues el calor de la cavidad bucal impedía la muerte de las células del órgano cortado.

En la clínica se le lavó la punta de la nariz con una solución de de sal y se le recosió inmediatamente.

El resultado de esta operación fué de los más satisfactorios.

La curación fué de una extremada rapidez.



Agentes de bolsillo

El gran invento, el invento fin de siglo sería sin duda alguna el de ingeniar en llevar á efecto y organizar un servicio, continuo había de ser, de agentes de bolsillo para en casos dados, y serían también continuos los casos dados, por el pronto al menos, realizar importantes servicios á la humanidad.

Esta sería la única manera de evitar los escandalosos atropellos que le audacia al servicio de la iniquidad, está realizando todos los días, sobre todo, en la capital de la monarquía y donde los gobernantes se entretienen en tratar de desobligar la oblicación de enseñar el catecismo en las escuelas. ¡Mientras tanto, campa, estos días, según leemos en la prensa, por sus respetos un individuo que se dedica á la caza de niños con el sano intento de despojarles de las ropas calzadas y cuantos objetos de valor llevan los pobrecitos sobre sí.

Si hubiera este servicio que decimos, de agentes de bolsillo, y no costase muy caro, cada hijo de vecino podría proveerse de una pareja para su exclusivo servicio y se evitaría que á lo mejor le dejasen en paños menores y con peligro de coger una pulmonía que le hace mucha menos falta que la ropa ya que los agentes actuales y reales se encuentran tan alejados de la realidad de los casos á que aludimos y creemos que hasta de la realidad en que quiere colocarse el Jefe del Gobierno respecto al asunto de la enseñanza del catecismo en las escuelas.



Con honda satisfacción nos hemos enterado de que nuestro querido amigo D. Miguel de los Santos Castel, va mejorando de la grave enfermedad que le retiene en Valencia.

Hacemos votos porque el Señor nos le deje todavía entre nosotros donde tanta falta hace para alivio de muchos y ejemplo de no pocos, pero, siempre sometidos a su voluntad, si para la salvación de su alma Dios tiene dispuesta otra cosa.

El amigo D. Miguel sabe cuanto nosotros le queremos y lo que deseamos su pronto restablecimiento, si Dios quiere.



El ponente del Consejo de Instrucción pública en el asunto de la enseñanza religiosa es el Sr. Sanz Escartín.

Este señor es senador maurista; por él, como todos sus correligio-

de de él lo sabíamos ya por haberlo dicho otro no tan llamado pero no menos esencialmente liberal que él, por el propio Sr. Maurra en su discurso del 4 de Febrero de 1904 en que con énfasis decía: «Yo jamás, jamás he mezclado el catolicismo con las cuestiones del derecho público ni con la vida política». Lo contrario, precisamente, enseñan á los católicos todos los Prelados. Conque si no tiritamos no será por sobra de ropa ni por falta de frescura por que esta el Sr. Conde de Romanones le prodiga á manos llenas sobre todo cuando dice que lo del *Catecismo* no es cosa baladí sino de más importancia que la ley del Matrimonio civil y Asociaciones y que por cuestiones como esta del *Catecismo* fueron ya *dimitidos* dos Gobiernos liberales.

De manera que según confesión de parte, tenemos razón para protestar y esperanza racional de conseguir buen éxito; luego no hay motivo de extrañarse cuando los católicos promovemos la protesta.

¿Que el Sr. Conde de Romanones dice una y otra cosa? Pues y que le vamos á *jaser* cuando él lo dice, adelante con los taroles. Los católicos á la nuestra y venga lo que viniere primero es obedecer á Dios que al Cesar.

DE VILLARREAL

La distinguida junta de señoras fundadoras y protectoras de las escuelas del Ave-María de esta ciudad, han enviado á la mayordomía mayor de Palacio el siguiente telegrama de protesta contra los proyectos que en materia de enseñanza prepara el gobierno del conde de Romanones.

«Madrid. Mayordomo mayor. Palacio Junta Damas fundadoras escuelas Ave-María nombre multitud asociaciones religiosas vecindario entero esta populosa Ciudad, respetuosa pero enérgica protesta contra idiciativas gobierno y recaba apoyo Su Majestad manténgase incólume precepto enseñanza obligatoria en las escuelas primarias Catecismo base civilización progreso cumplimiento Ley Divina. Presidenta.—Ana Pobo.

El lunes tuvo lugar en nuestra Arciprestal un solemnisimo funeral organizado por el Comité legitimista de ésta en sufragio de las almas de los que perecieron en defensa de los ideales tradicionalistas.

La semana pasada, recibió las aguas del bautismo en la iglesia parroquial, y se le puso el nombre de Alejandro un hijo del conocido médico republicano-radical D. José Gil Valero.

Con gran solemnidad, se están practicando los ejercicios de los Siete Dolores de Nuestra Señora en las Iglesias Arciprestal y Sangre.

Los sermones son predicados por hijos de esta ciudad.

Corres: onsal.

13-3-13.

En el Sindicato Agrícola Obrero de San Isidro

El domingo próximo día 16 del actual dará una conferencia sobre la Escuela laica el distinguido abo-

simos y dulces, sin comentarlos apenas, sin añadir á los hechos retóricos adornos ni encomiásticas glosas y palabras.

(Seconcluirá.)

La protesta de las Señoras católicas

El martes 11 á las tres y media de la tarde una comisión de 25 señoras de la aristocracia madrileña visitó al conde de Romanones, y leyó ante el presidente del Consejo un Mensaje de protesta al propósito del Gobierno de suprimir la obligación de enseñar el *Catecismo* en las escuelas oficiales.

El jefe del Gobierno se vió precisado á contestar en el acto al valiente documento de las señoras católicas y pronunció un discurso procurando quitar *jierro* y restar importancia al proyecto, presentándolo en forma embozada, encubriendo y desvirtuando la tendencia anticatólica. Las señoras, sin embargo sabiendo el terreno que pisan, replicaron á las palabras del conde de Romanones haciéndole ver que sus argumentos, más hábiles y corteses que eficaces, no habían logrado desvanecer la alarma origen de la protesta. Le significaron además la sospecha de que, so pretexto de respetar diversidad de creencias religiosas, se busque con el proyecto un mero efecto artificioso para hacer creer en el extranjero que aquí en España hay apreciable diversidad de religiones; lo cual, es sabido, resultaría inexacto.

En el diálogo mantenido entre el señor conde y sus distinguidas visitantes hubo réplicas aplastantes para el señor conde que por única salida, y final, procurando dar sesgo á la conversación, se limitó á decir: Por esto no consentiré yo que las mujeres tuvieran voto...



NOTICIA FRESCA

Una de las cosas que el conde de Romanones dijo á la Comisión de señoras que le visitó fué que en muchas cosas sustanciales coincidía con las señoras... «la diferencia está en que yo, respetando la Iglesia católica, y sin menoscabos de esta, anhelo llevar á las realidades de la vida aquel espíritu de tolerancia y de transigencias y aquellos respetos de la libertad de conciencia que es la esencia y la base de todo liberalismo.» ¡Frescura semejante! Podía el conde haberse ahorrado ésta declaración por que ya estamos hartos de leerla antes que de él de otros, sino tan llamados, no menos liberales que el jefe del Gobierno v. gr. del Señor Dato en su discurso de Bilbao de 26 de Marzo 1904 en que dijo: «La libertad de pensamiento y de conciencia... son expresión feliz del Gobierno del país por el país y base del régimen constitucional y parlamentario, único compatible con la dignidad de los ciudadanos y los progresos de la civilización» Pero los Romanos pontífices enseñan á los católicos todo lo contrario con que ayúdeme V. E. a... discutir.

El Sr. Conde de Romanones también dijo á las señoras que rehuía convertir, mezclar las cuestiones religiosas con las meramente políticas y esta es otra frescura que también pudo el Sr. Conde guardar para su casaca pues antes

de él lo sabíamos ya por haberlo dicho otro no tan llamado pero no menos esencialmente liberal que él, por el propio Sr. Maurra en su discurso del 4 de Febrero de 1904 en que con énfasis decía: «Yo jamás, jamás he mezclado el catolicismo con las cuestiones del derecho público ni con la vida política». Lo contrario, precisamente, enseñan á los católicos todos los Prelados. Conque si no tiritamos no será por sobra de ropa ni por falta de frescura por que esta el Sr. Conde de Romanones le prodiga á manos llenas sobre todo cuando dice que lo del *Catecismo* no es cosa baladí sino de más importancia que la ley del Matrimonio civil y Asociaciones y que por cuestiones como esta del *Catecismo* fueron ya *dimitidos* dos Gobiernos liberales.



Excelentes máquinas

Piezas sueltas, Agujas, etc.

Máquinas rectilíneas para hacer medias y demás géneros de punto. Ventas al contado y á plazos de 25 pesetas mensuales.

WERTHEIM

Todos los modelos á plazos de ptas.

2'50 SEMANALES

Para coser y bordar

Gramófonos y Discos de la Compañía Francesa de Gramophone.

Bicicletas inglesas COVENTRY FLYER.—Verdadera construcción británica.



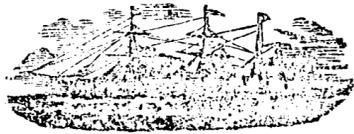
REPRESENTANTE: ANTONIO MERCÉ, COLÓN, 65, CASTELLÓN

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

CASTELLON Y BARCELONA



Vapor TORREBLANCA

Sale de Castellón todos los MIERCOLES tarde para llegar á Barcelona los JUEVES por la mañana.

Sale de Barcelona todos los DOMINGOS á mediodía, para llegar á Castellón los LUNES por la mañana.

La CARGA se admite: En Barcelona, hasta el SABADO. En Castellón hasta el MARTES.

ADMITE CARGA Y PASAJEROS A PRECIOS REDUCIDOS

NOTA.—El vapor atraca junto al muelle.

Para más informes, á sus consignatarios en CASTELLON: Doménech y Cert, Sociedad Anónima, Paz 3.—BARCELONA: Doménech y Cert, Sociedad Anónima Pasco Colón, 17, bajo.—Agentes de la Compañía Trasatlántica.

ULTRAMARINOS

“La Perdiz”

DE

Natalio Gimeno

Plaza de la Constitución, 35, Castellon de la Plana

Especialidades en el ramo de Comestibles finos. Licores de marcas acreditadas de todas clases. Cafés selectos sin evaporación. Embutidos de todas clases y procedencia. Quesos de todas las marcas más acreditadas. Conservas en latas de todas clases, y otros mil artículos del ramo, todo fresco y recibido periódicamente.

CONFITERÍA PASTELERIA Y CERERIA

DE

VICENTE BLASCO

COLÓN 51.-CASTELLÓN

Especialidad en Ramilletes para Bodas y Bautizos, y todo lo concerniente al extenso ramo de Confitería, Pastelería y Repostería.

Exquisitas Empanadas de Pescado

Cirios y Blandones de todas clases y tamaños á precios los más económicos.

Comestibles finos

DE

GARCÍA Y ROIG

Constitución, 32.—Castellón de la Plana

Gran surtido de fiambres y demás artículos del ramo de ultramarinos.

Todos los días pescado y moriscos frescos del Cantábrico.

Especialidad en Pasteles de Carne y Pescado

ULTRAMARINOS FINOS

DE

ANTONIO CASAÑ

PLAZA CONSTITUCION, 31

Especialidad en el ramo de comestibles finos. Gran surtido en fiambres, cafés tostados al día de las mejores clases y otros artículos propios de este ramo.

Compañía del Tranvía á vapor de Grda al Grao de Castellon de la Plana

Itinerario que rige desde 1.º de Septiembre de 1912 hasta el 31 de Mayo de 1913.

TRENES ASCENDENTES

Estaciones	3 y 203	5	7 y 205	11 y 207	13 y 209	15	17	23 y 213	25	Estaciones	102	101	106	108	112
Grdo de Castellón	6:20	7:00	8:00	10:50	13:20	14:10	14:10	17:10	18:30	Grdo Burianna	6:45	8:25	11:20	13:45	18:05
Castellón	6:35	7:15	8:15	11:05	12:15	13:35	14:25	17:25	18:45	Burianna	6:57	8:37	11:32	13:57	18:17
Amazona	6:40	7:20	8:20	11:10	12:20	13:40	14:30	17:30	18:50	Burianna Norte	7:00	8:40	11:35	14:00	18:20
Villarreal	6:45	7:25	8:25	11:15	12:25	13:45	14:35	17:35	18:55	Villarreal	7:04	8:44	11:39	14:04	18:24
Beehi	6:50	7:30	8:30	11:20	12:30	13:50	14:40	17:40	19:00		7:07	8:47	11:42	14:07	18:27
Miralcamp	6:55	7:35	8:35	11:25	12:35	13:55	14:45	17:45	19:05		7:25	9:05	12:00	14:25	18:45
Onda	7:00	7:40	8:40	11:30	12:40	14:00	14:50	17:50	19:10						

TRENES DESCENDENTES

Estaciones	6	8 y 206	10 y 208	14	210	18	212	216	217	Estaciones	107	105	103	101	111
Onda	7:20	8:15	9:15	12:05	13:05	14:15	15:25	19:46	20:01	Grdo Burianna	7:35	9:15	12:10	14:35	18:55
Miralcamp	7:35	8:30	9:30	12:20	13:20	14:30	15:40	20:01		Burianna Norte	7:53	9:33	12:28	14:53	19:13
Beehi	7:40	8:35	9:35	12:25	13:25	14:35	15:45	20:06		Burianna	7:56	9:36	12:31	15:00	19:20
Villarreal	7:45	8:40	9:40	12:30	13:30	14:40	15:50	20:11		Grdo Burianna	8:00	9:40	12:35	15:00	19:20
Amazona	7:50	8:45	9:45	12:35	13:35	14:45	15:55	20:16			8:03	9:43	12:38	15:03	19:23
Castellón	7:55	8:50	9:50	12:40	13:40	14:50	16:00	20:21			8:15	9:55	12:50	15:15	19:28
Grdo Castellón	8:00	8:55	9:55	12:45	13:45	14:55	16:05	20:26							



Año



DR. D. PED

POR LA Y DE APOSTO TORTO ETC.

A nuestro ven reverendo O nuestra amada nuestro Señor

Co Los maestros res, cuando tender á la in es, pero la ed siempre so ayoy es propor estido, no es quirlen en lo os. Deben a inclinaciones, n las máxim arlos, observar arlos buen eje ficaz que la anto Tobías q temer al Señ mandamientos arviarles á la e do su deber. Se letar la educa mucho que ha os padres aten miento de su o ante á la edu ente sería el c sus hijos, la pa orden social. T es decirlo, per abandono de r parece sino que suerte tempo es queridos, poco ó ningun el anuncio Pues sepan qu